

# EL TIPOGRAFO

PERIÓDICO QUINCENAL

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD TIPOGRÁFICA MONTEVIDEANA

AÑO VI

Montevideo, Mayo 1° de 1888

Núm. 112

ADMINISTRACION -- FLORIDA 209

## SUSCRICION

Por un mes.....	\$ 0.20
Número suelto.....	" 0.10
De el extranjero, por un mes.....	" 0.30

## EL TIPOGRAFO

### Llamada y tropa

El eco del sonoro clarín ya resuena en el espacio, tocando la alegre diana para saludar la rosa de guerra.

Los tipógrafos progresistas se levantan de su lecho ahorrados.

El toque de llamada les anuncia que deben levantarse, que ha llegado el mes de Mayo ansiado, y que deben preocuparse seriamente de lo que al presente conviene.

Es decir, que debe trabajarse con ardor para llevar al convencimiento á los egoístas que el socialismo no puede existir por más tiempo en nuestra Sociedad, por las causas que ya cansados están de saberlo, por lo cual creemos inútil volver á repetirlos.

En cambio la seccion "Adelanto del Arte" se ha palpado y se ha reconocido que es una necesidad para el gremio como lo es un trozo de pan para el alimento corporal.

De ella debemos esperar frutos óptimos, si los tipógrafos nos penetramos bien de la idea, si en vez de malgastar esos 50 centésimos en cosas inútiles, que más bien causan perjuicios que beneficios, los depositásemos en la caja social, para tener á la infausta en que una crisis agobiara al gremio, una mano protectora que nos ayude á soportar los rudos golpes del infortunio.

De ella podremos esperar, si la suerte nos es propicia, y pudiéramos aquirar en nuestra arca social los fondos necesarios el adquirir un establecimiento tipográfico, que sirva de refugio á los asociados que se vean sin trabajo, ó que abandonen otro taller donde el propietario no se preocupara de explotar.

De ella es la que esperamos que las bases sobre la admision de aprendices, que hacen años fueron equitativas, y que hoy se ven falseadas por algunos de los mismos que en aquel entonces firmaron el compromiso, se vean cumplidas en todas sus partes.

Todo esto y mucho más debemos esperar los tipógrafos de la transformacion que debe operar en el régimen de la Sociedad Tipográfica Montevideana y de la union que todos los tipógrafos tenemos en el deber de trabajar para que sea un hecho.

Es de todo punto necesario que la más estrecha union reine entre todos los que profesamos el sagrado arte de la imprenta; pues con la union somos dos veces más fuerte; con la union imponemos al propietario ó al compañero el cumplimiento de injusticias ó actos innobles, sino de hacer con la union seremos fuerte e inexpugnable delante donde se estrellarán los avances rascados del capital usurero; con la union, daremos

saludable ejemplo al mundo entero de que los obreros uruguayos, tienen conciencia de sus actos y que saben distinguir y cumplir sus deberes y derechos; con la union no tendremos jamás temor de una traicion, pues si tal sucediese, llevaría el que tal hiciese su merecido castigo y en su frente ostentaría vergonzoso estigma.

Por eso los tipógrafos que han batallado incansablemente por que la fundacion de esta seccion del adelanto del arte fuese un hecho, deben ponerse en campaña y empezar á hacer trabajos en pró de la idea que sustentan.

Lo mismo debe hacer la otra fraccion, y creemos que en esta ocasion no podrán exclamar en medio de la desesperacion que les causa al ver el exiguo número que son, que han querido sorprenderlos sus contrarios.

No podemos, francamente, por más que le damos vuelta á esta frase, ver donde se halla la sorpresa.

La sorpresa seria si los sostenedores del adelanto del arte, no hubiesen expresado jamás sus ideas á ese respecto, y en una sesion hubiesen dado el golpe como vulgarmente se dice; pero una vez que no pasa un número de EL TIPOGRAFO sin que ellos expresen sus ideas en diferentes artículos defendiendo esta causa, no vemos donde está la intencion de sorprenderlos.

En resumen: Dentro de breves dias se librará el combate; las dos ideas tienen sus sostenedores; la razon y la conveniencia general se abrirá paso irremediamente, y dará el triunfo y la victoria á la idea más benéfica.

Pero antes de eso, es de todo punto necesario que los socios nos preocupemos de lo más esencial, de lo que dependerá la felicidad ó la ruina de la Sociedad.

Y esto que á primera vista parece la cosa más sencilla del mundo, es, á la verdad, la más difícil y en la que se encuentra los mayores tropiezos.

No pretendemos ofender á nadie con lo que á decir vamos, pues demasiado sabemos que todos los socios que están alistados en las filas sociales tienen cariño por la Sociedad.

No; muy lejos de nuestra intencion, está decir lo contrario.

Lo que queremos expresar, como ya lo hemos declarado en diferentes artículos, es que el gremio debe poner especial cuidado en las elecciones de los miembros que han de componer la nueva Comision Directiva que ha de regir los destinos sociales, y que éstos á la par de sus reconocidas ideas progresistas, reúnan las simpatías de todos.

Tambien,—y esto lo decimos como una indicacion—sería de desear que los que fueren elegidos por el voto unánime de la Asamblea, aceptasen los cargos sin vacilaciones ni dudas, pues pueden estar en la seguridad de que todos aunaremos nuestros esfuerzos para ayudarles.

Si tanto electores como elegidos vamos á la Asamblea General de Mayo, impregnados nuestros corazones del sacro amor social, y ponemos de nuestra parte todo lo que hacer podamos en beneficio de los intereses del gremio, no dudamos que renacerá entre los tipógrafos la esperanza y en el zénit antes oscuro y tormentoso aparecerá el arco iris con sus vistosos colores, símbolo sagrado de progreso y union.

El eco del clarín vuelve á oirse; ese eco nos re-

cuerda á los tipógrafos el cumplimiento del deber, de que tenemos de concurrir á la reunion para buscar los medios de afianzar el bienestar comun.

El eco del clarín, hace recordar á los sostenedores del "Adelanto del Arte" que ha sonado la hora de trabajar sin descanso, y á todos en general nos dice su sonido que cada uno debe hacer de su parte todo lo posible, por el triunfo de sus ideales.

X.

### Candidatos. . . .

Se acerca el día de las elecciones sociales, el día destinado para dar nuevo giro y nueva vida á nuestra Sociedad por tanto tiempo vegetando en un estado de postracion, del cual solo podrá salir si la nueva Comision Directiva á elegirse responde en un todo á las exigencias del presente.

Hemos tenido ocasion de ver una lista confeccionada para este objeto, y á la verdad, debemos confesarlo ingenuamente, ella no responde ni en una mínima parte á los deseos de la mayoría de nuestros asociados.

Figuran en ella tipógrafos muy honrados y buenos compañeros, pero muy poco amantes de sacrificar una hora en holocausto á nuestros intereses sociales que son los de ellos propios.

A la mayoría de ellos muy pocas veces los hemos visto asistir á las reuniones que de Asamblea General nuestra Sociedad ha celebrado con el fin de discutir asuntos del mayor interés para todos; ellos, retraidos siempre, rehuyen estos contactos sociales donde las ideas se desarrollan y se buscan para luego, con la madura discusion, unirse y formar una sola que viene siempre á ser la salvadora de algun próximo naufragio.

¿Es posible que caracteres como estos puedan hacer la felicidad de una institucion que está pidiendo á grito herido un poco de sábia con qué nutrir su enjémica vida?

Nó!

Es necesario buscar elementos que respondan en un todo á las aspiraciones generales; es preciso estudiar al candidato á quien se le va á confiar la alta y grandiosa mision de resucitar un muerto, y es de todo punto indispensable prescindir de todos aquellos que mucho hablan fuera de esos cargos y que muy poco ó nada hacen en el ejercicio de ellos.

No queremos ver tampoco á nuestros compañeros entrar al recinto social, y como autómatas, recoger la primer lista que se les presenta y votar por ella, sin entrar á averiguar si aquellos en conjunto reúnen las indispensables condiciones para ejercer los cargos á que sus autores los destinan.

Nó!

Queremos verlos ardientes y decididores en la lucha pacífica del sufragio, defender ó convinar candidaturas dignas todas ellas de los puestos que se les quiera confiar, para así de este modo romper de una vez por todas esa capa de plomo que nos oprime sin dejarnos estender con amplitud ni nuestras miras ni mucho menos nuestras aspiraciones y deseos de verla próspera á la institucion que desde el año 70 viene enjugando lágrimas amargas, única dote del obrero que arrojado por la suerte impía á los talleres de imprenta, lega más tarde como herencia á sus hijos.

Cuanto más creciente es el progreso y el adelanto de los pueblos, mayores son las necesidades del obrero y mucho más cara la vida de éstos; y es por esto que nosotros pensamos que ese progreso de pueblos y esa necesidad de obreros, trae aparejadas nuevas reformas para las Sociedades en las cuales ellos se cobijan, y esas reformas no hay que dilatarlas porque aplazar su introducción sería agregar un nuevo desacierto.

Busquemos los candidatos, no en las miras ruines y mezquinas, sino en el seno de la opinión general, en la simpatía de todos y en el deseo de hacer grande, muy grande a la Sociedad Tipográfica Montevideana.

Solo a costa de ese precio habremos salvado de inminente ruina lo que tanto trabajo costó para mantener hasta el año 88, aurora plácida que alumbrará un nuevo triunfo del obrero. Dios mediante, y si la nube negra del mal ó de la envidia no nubla el sol que se dibuja en lontananza.

Yorik.

### Congeturas

Todo varía en este mundo.

Desde la temperatura hasta el hombre,

Lo que nos ha parecido siempre invariable son las convicciones: podrán reformarse, pero en su fondo son las mismas.

El hombre que desde su niñez siente germinar en su corazón ideas nobles y llega a la pubertad y aún se arraigan más y más ellas, es de todo punto imposible que en un momento se disipen como la espiral de humo a impulsos de una huracanada ráfaga de viento.

Pero tanto hemos visto, tanto hemos palpado, que estamos por creer a pié juntillos, que también las convicciones se cambian y transforman de tal modo al hombre, que lo que ayer creían ciegamente que era bueno, hoy lo vituperan y execran por malo.

Buscando y rebuscando, como el alquimista en sus redomas las misturas que ha de darle el resultado anhelado de la piedra filosofal, ó como el avaro los medios para llenar sus arcas del codiciado metal, nos perdemos en congeturas sin sacar nada en limpio.

Hemos visto, y no nosotros solos sino también todo el gremio en general, a compañeros que en épocas anteriores eran la vanguardia del progreso y de las ideas más adelantadas, verdaderos adalides que batallaban sin cesar para llevar al convencimiento de los descreídos la conveniencia que existía en cambiar de ruta.

Pero lo más incomprensible de este problema endemoniado, es que cuando vieron que una mayoría aprobaba sus actos, dijeron muy sueltos de cuerpo retirándose a sus olivos: "Hay queda el mochuelo, cargue otro con él".

Dicho esto, con mucha frescura y contoneándose como los chulos del barrio de Lavapiés, se encerraron en sus respectivos cuarteles de invierno, no sin antes tener la prevision de colocar un catalejo de larga vista para poder observar todos los movimientos que se iniciasen.

Ahora bien, preguntamos, aunque ello sea indiscreto, ese retraimiento, esa frialdad repentina ¿a qué obedece?

¿Será porque notaban que sus ideas llevaban un paso muy lento, ó porque al verse en otra esfera más alta, los ha aturcido y adormecido el embriagador incienso de la supremacía ó del poder?

Todo puede ser: pues siempre hemos notado que al elevarse una sola pulgada del nivel comun, hay individuos que ya creen haber logrado el reino de los cielos olvidándose ya por completo de sus clamores pasados, de las justas exigencias que reclamaban, y ya piensan y creen no pertenecer a la esfera del obrero.

Olvidanse también que la rueda de la fortuna sigue dando vueltas, y que lo que hoy está arriba mañana está abajo; que el que se creía fuerte y sólido, se viene al suelo con fuerte estrépito, y que en vez del fausto y oropel que sus ojos veían a su alrededor, solo contempla ruinas y lágrimas.

Bueno es elevarse, pero también requiere que no se eche en el olvido el pasado, y conociendo como conocemos todos que las causas que afligian antes no han desaparecido, debe ponerse de su parte—ya que se ven elevados a otra categoría y tienen más medio de acción—todo lo que a su alcance esté para tratar de aminorarlas.

Pero como decimos al principio de estas líneas, que todo varía en este mundo, no nos extraña esas mudanzas, ni tampoco nos ha pillado desprevenidos la transformación operada en algunos entusiastas y batalladores compañeros de antes que hoy contemplamos convertidos en estatuas de mármol.

Solo en esa gráfica figura se ven en el presente, y todos los que les conocimos, los que a impulsos de sus palabras entusiastas seguimos sin dudas y sin vacilaciones la ruta por ellas marcada, no podemos menos de exclamar: "¡Cuánta mudanza!"

Apesar de todo esto una duda nos asalta, y esta es la siguiente:

¿Habrán muerto para siempre sus ideas? ¿Habrán caído en el profundo y lóbrego foso del olvido su credo que con tanto ardor defendían y predicaban? ¿Habrán apostatado y renegado de sus convicciones que en todas partes decían que eran profundas y arraigadas?

No podemos creerlo bajo ningún concepto.

Reaccionen esos compañeros que aun es tiempo, y vuelvan nuevamente a ocupar sus puestos.

La árdua tarea que han emprendido varios compañeros necesita de la ayuda y cooperación de todos los buenos tipógrafos.

Reflexionad con calma y ved que la obra que se trata de levantar es la misma que vosotros habeis puesto los cimientos y que bajo vuestra dirección se han levantado las primeras paredes.

Oid una vez más el grito del deber que os recuerda sin cesar que el retraimiento en que os habeis encerrado, en vosotros es doblemente criminal, y sin rencores, sin apasionamiento volved de nuevo a estrechar las filas sociales, para de comun acuerdo, y confiados en nuestros propios esfuerzos, librar la batalla decisiva para que el obrero ocupe el lugar en la sociedad que por su arte le corresponde.

X.

### Correspondencia

Después de tantos y tantos años, que salía todos los días sin perdonar uno solo al año, dejó de aparecer el viernes Santo *La Patria*; debido a los trabajos hechos por el Secretario de Redacción de la misma y del señor Rejente, don Sandalio Fuentes.

No tuvo imitadores, pues los demás diarios (*festivos*) siguieron impertérritos su carrera.

A nuestro modo de ver, creemos que los diarios del domingo no producen ningún beneficio, pues para reemplazarlos el lunes, están los diarios de la tarde, y sobre todo,—teniendo asegurada la suscripción, podrán decir los dueños: "el porvenir es nuestro", y no gastar tanto papel y tinta, y lo que es más sensible, tantos pulmones.

—Por fin, de acuerdo con el dictamen del procurador general de la Nación, fueron aprobados por el Gobierno los Estatutos de la *Tipográfica Bonaerense*.

—El 8 del corriente se reunió la *Sociedad Tipográfica Bonaerense* con arreglo a lo que dispone el artículo 55 para proceder a la elección del 32º Directorio, saliendo electos los siguientes:

Presidente—Carlos Mathon.

Vice 1.º—Francisco Filippi.

Vice 2.º—Sixto E. Veron.

Secretario—Lorenzo Diaz.

Pro-Secretario—Marcial Fierro.

Tesorero—Luciano Pites.

Pro—Nicolás Albornoz.

Vocales—Vicente F. Araujo, Manuel Aparicio, Carlos Ramos, Juan F. Vazquez, Manuel Suevia, Ventura dos Santos, Lorenzo Pezzi, Ireneo Eche-  
nique, Timoteo Carrasco, Marcos Arias.

Suplentes—Martin Román, Duilio Frugoni, Horacio Torterola, Miguel Rodriguez, Domingo Mar-  
cenaro, Pedro Alcoba, Rufino Meza, Ireneo Fer-  
reira.

Biblioteca—Rafael Pites, Guillermo Perengat  
José Lubrano, Francisco D. Zoppi.

Caja *Confraternidad*—Antonio Moranchel, Félix  
San Martín, Pedro Aravena, Pedro Aguiar, Agus-  
tín Martelletti.

Veremos que tal es esta Comisión, que lo que es la actual mucho ha dejado que desear.

Lo más triste es, que apesar de ser una Sociedad que cuenta con tantos socios y con tantos pesos, no haga nada nuevo, siempre la misma rutina, los Directorios se suceden a los Directorios y salvo uno que otro proyecto irrealizable, no salimos del pantano.

Ni siquiera se piensa en proporcionar a los socios el modo de atraerlos a su seno, haciéndolos frecuentar la Sociedad, proporcionándoles los medios de instruirlos y estableciendo clases para los aprendices, celebrando conferencias, donde predican los tipógrafos probar sus conocimientos y dar una idea acabada de lo que son.

—Apareció el número 3 de *La Tipografía Argentina*, el sumario es el siguiente:

"Composición tipográfica del libro; A la prensa periódica; Tipometría; Los establecimientos tipográficos; Apuntes para un tratado de impresión; Bibliografía; Noticias; además una lista provisional de los 140 diarios y periódicos que se publican en esta capital y de los 9 a salir, con el número de páginas, los años que cuenta de existencia, el formato, el precio de ejemplar, calle y número de la Redacción, Administración é Imprenta."

La mencionada será enviada a todos los diarios y periódicos para que puedan corregirla y aumentarla para volver después en forma de cuadro para que publiquen y censuren, publicando al mismo tiempo todos los datos que crean de oportunidad.

Hasta otra.

Veracruz,

Buenos Aires, Abril de 1888.

### Parangones

De las evoluciones sociales resulta casi siempre el bienestar de los pueblos.

¡Pobre é infeliz del pueblo que duerme y se gasta en sus rancias costumbres, sin que brote de su gobierno ó de algunos de sus habitantes una idea luminosa, que llevada a la práctica, aun en medio de las contrariedades que necesariamente nacen, redunde en un progreso moral y material.

De ese modo las naciones que tienen fijadas sus miradas en la marcha de los demás pueblos, son un ejemplo saludable de toda evolución que se pronuncia, y el país que ha tenido la feliz idea de plantearla, se levanta a la faz del universo a un alto nivel.

Lo mismo sucede con los individuos.

¡Desgraciado del que no aspira a su regeneración y del que no siente palpitar en su corazón los vehementes deseos de mejoramiento!

¡En qué concepto se puede tener al individuo que lejos de preocuparse de buscar por medio de la Asociación, que es la única que en los presentes tiempos puede salvarnos del naufragio, se tumba a la bartola, menospreciando su dignidad y...

mostrando claramente que para ellos no existen mejores ideas ni más productivos medios que los de la servidumbre?

¿No es vergonzoso y hasta vituperable el individuo que de tal modo y manera piensa?

¿Puede acaso comprenderse que haya un sér en el globo terráqueo que sea amante decidido de la esclavitud y con el mayor placer arrastre las agmimosas cadenas y sufra con santa resignación los vejámenes y explotaciones del amo?

¡No, y mil veces nó!

La prueba más clara y más patente la tendremos, si dirigimos nuestra vista hácia los cafetales e ingenios del Brasil donde gimen millares de infelices, que día á día intentan por medio de esfuerzos titánicos obtener su ansiada libertad.

Y si eso hacen esos desgraciados hijos de las ardientes arenas del Africa, si germina en sus oscuras mentes ese vehemente deseo de aspirar el puro aire de la libertad ¿cómo es posible que entre los tipógrafos montevidéanos haya echado profundas raíces el marasmo y la indiferencia?

¿Cómo se explica que aquellos infelices que están bajo el mando de un déspota capataz y que constantemente sienten cruzadas sus espaldas con brutal zaña por el bárbaro látigo, aspiren y sientan la necesidad de asociarse, de anar sus fuerzas para resistir contra sus verdugos, mientras que los tipógrafos los que nos han titulado la vanguardia de las artes, yacemos cruzados de brazos contemplando impasibles todo lo que á nuestro alrededor pasa?

¿No ya es tiempo que los tipógrafos pensemos seriamente en nuestra suerte y en nuestro porvenir?

En esta hora, de que meditemos que es necesario trabajar con ahínco para sostener incólume nuestras herencias, y si por voluntad divina no podamos nosotros gozar del bienestar que á costa de grandes sacrificios habremos logrado, tendremos el consuelo de que la nueva generación que mañana ha de venir á sustituirnos en la ruda labor diaria, nos bendecirá y comprenderán los esfuerzos que sus antecesores han hecho en pró del bien general.

Los tipógrafos montevidéanos están en el deber de demostrar á todo el mundo, que cuando la voz del deber los llama, son los primeros en acudir con ardor en sus nobles y valerosos pechos la llamada sagrada de la libertad.

¡A estrechar las filas, compañeros, que la hora ha sonado.

X.

## De la Imprenta y del espíritu de Asociación

I

(Continuación)

Gutenberg fué más feliz, en medio de tantos obstáculos que sufriera, teniendo en cuenta que él mismo asistió el progreso del maravilloso invento, cuya concepción puso la Providencia en su mente, señalada con el misterioso signo de los profetas.

II

Hacia la mitad del siglo XVII se inició, pues, la brillante misión del arte tipográfico en las regiones norte-americanas, con la publicación de varias impresiones de poca importancia. A principios del siglo XVIII Franklin fué el que le dió mayor importancia.

Las estadísticas nos dan á conocer de un modo claro el lugar á dudas, que en 1775 se imprimieron en las colonias inglesas de los Estados

Unidos 37 publicaciones, entre folletos y diarios, y que de tal modo aumentaron por grados, que hoy el número de esta clase de publicaciones, asciende allí á una cifra que parece fabulosa. Se reparte entre periódicos, diarios, hebdomadarios, quincenales, mensuales, etc.

Se publican diarios á bordo de los buques, imprimense folletos en los ferro-carriles, y de tal modo ha cundido la afición á imprimir y á leer, que muchos editores de provincia, por economía de tiempo y de dinero, reciben de las grandes ciudades el papel ya en parte impreso, agregando despues en sus imprentas las noticias locales y del momento. A más del considerable número de estas publicaciones, llama la atención y es de gran interés fijar la mente en su gran circulación y despacho, presentándose á la vista atónita, cifras enormes que sorprenden, puesto que muchos de esos periódicos tiran ediciones que no bajan de 100,000 ejemplares.

Por lo que se refiere á la publicación de libros, literarios y científicos, resultan editadas cada año de 5 á 10,000 obras, entre orijinales, reimpressiones inglesas y traducciones de obras impresas en el continente europeo, en distintos idiomas. Estas obras comprenden todas las ciencias, artes é industrias, versando también sobre comercio, viajes, etc.

Respecto á lo que pura y exclusivamente se refiere al arte tipográfico, como la impresion, el papel y su cilindración, los tipos en general, y á todo aquello de que se sirven nuestros hermanos del norte, nada deja que desear, en cuanto á gusto y esmero.

Preciso es reconocer que en este gran país toda empresa está presidida por un principio fecundísimo comercial é industrial, y que se manifiesta cohonestando la perfección y belleza del arte con la utilidad positiva é inmediata, sin que aparezcan jamás la nobleza y elevación de una idea, supeditadas á la sordida avaricia y desenfrenado deseo de adquirir dinero.

Con frecuencia, y casi siempre, en las grandes obras que en la sociedad norte-americana se llevan á término, aparecen, cual móviles, ideas generosas y grandes, de un interés tan general y de tal naturaleza que llegan algunas veces hasta lo sublime.

La asociación, está potentísima fuerza colectiva que dá un incremento tan rápido á todo progreso, se adopta y aplica en vastas proporciones para la realización de cualquier proyecto, que se trate de llevar á cabo, siendo este mismo espíritu de asociación el gran motor vital del arte tipográfico. Acerca de esta gran fórmula del progreso, *union, asociación*, que sería muy consolador ver esculpida en todos los corazones humanos, no se puede menos de llamar la atención general, recomendándola principalmente, á la juventud estudianta para obtener por ese medio y con su activo é inteligente concurso la constitución de *Sociedades de estímulo literario*.

Hacemos este llamamiento de un modo particular, á todos los adscriptos al arte tipográfico, entre los cuales, hay muchos que por indiferencia, falta de energía, ó por otros motivos atacan y contrarian la idea de la formación de estas Sociedades, especiales para aquellos que son del gremio; las cuales, una vez que se hayan confederado con las de los centros principales de los diferentes Estados, armónicamente tendrían que formar, por último, el gran núcleo social tipográfico de las Repúblicas Sud-Americanas, consolidando así las bases del principio reformador y progresista de la tipografía en este vasto continente con el espíritu de asociación.

En los Estados Unidos de Norte-América existe la sociedad *The International Typographical*, la cual comprende todas las Sociedades Tipográficas

del continente. Esta vasta Asociación se compone de la Confederación de todas las Sociedades, de las cuales forman parte los artistas tipógrafos, impresores, propietarios de imprentas, escritores y los obreros de las artes que le son afines.

La ciudad de Cincinnati tuvo la gloria de haber visto fundar en su seno esa fraternidad maravillosa.

En uno de los últimos Congresos de la *Typographical Union*, celebrado en la ciudad de su fundación, entre las muchas disposiciones de utilidad evidente, discutidas y puestas en práctica, se tomó la importantísima resolución, que dice así:

“... Desde ahora en adelante, ningun tipógrafo indígena ó extranjero, podrá recibir de la *Union* los socorros de costumbre, si no prueba de pertenecer á alguna Sociedad Tipográfica; así también será completamente abandonado á sí mismo aquel que trabajara á precios menores de la tarifa fijada por esta *Union*...”

¿Adónde están en el continente de Sud-América Sociedades parecidas á estas, del gremio tipográfico? ¿Adónde se encuentra una muestra tan siquiera de esta grande *Union*? ¿En qué parte se vé esa Confederación de millares de socios, cooperando todos hácia un mismo y único fin: el progreso del arte y el interés bien entendido y equitativo de todos y para todos: del individuo, por humilde instrumento que él sea, y el lustre y esplendor del arte, concretándose así el bienestar social é individual?

¡Todavía se ha hecho poco... muy poco!...

No conocemos sino que la *Sociedad Tipográfica Bonacrense*, y los elementos preponderantes en ella, no hacen esperar, es fuerza decirlo, un gran adelanto.

Muy pocos son los colegas amantes del arte que profesan, que con sus propios sacrificios morales y materiales, de tiempo y trabajo hagan lo posible para propagar y arraigar los buenos y reformadores principios, con los buenos elementos sociales que en ambas orillas del Plata se encuentran, hasta hoy, desparramados. Por otra parte y casi de frente, se presentan en mayor número y formados en compacta falange los cointerésados que no tienen en vista sino su propio interés individual. Surge despues una clase de malcontentos, de envidiosos, toda ella gente que no tiene ese valor moral de la iniciativa, de acción material, y que no quieren prestar su cooperación al principio de la union social, del cual depende el porvenir de su propio arte, al cual no tienen amor ni apego; porque no quieren persuadirse de la ventaja que de la *Union* resulta: el interés particular y general. Y por último: surge una turba innumerable de aprendices sin instrucción, ni conocimientos de los principios rudimentarios de la gramática.

No por esto dejaremos de recomendar y repetir siempre—*¡Union! fraternidad! amor!*—conservando eternamente en el corazón la viva esperanza de ver un día colocar la primera piedra de ese edificio, realizándose nuestros ardientes votos y deseos, con la fundación de una *Confederación Tipográfica* en Buenos Aires. Para que este deseo se realice, preciso es proceder ante todo, á la constitución de imprentas nacionales en cada capital de las Repúblicas de Sud-América; introducir en ellas las reformas y mejoras, que, en lo perteneciente al aprendizaje de este preclaro arte, se requieren; y por último, la formación, por parte de los amantes de las letras y del adelanto intelectual, de la constitución de *Sociedades Literarias*.

II

La asociación es la libre y voluntaria reunión de fuerzas individuales, dirigidas á la consecución y práctica de miras útiles, sean morales, económicas ó literarias.

(Continuará).

## CRONICA

**Azahares**—El sábado 21 del mes que acaba de fenecer, se unió con los dulces lazos de himeneo, el jóven tipógrafo don Rogelio Bermudez, actual corrector de *El Siglo*.

Un nuevo hogar queda instalado en la sociedad; una nueva familia vendrá al mundo á recibir de éste todas las amarguras ó las dulces felicidades que para ella le reserva el gran libro del destino.

Luna de miel!—Que ella, rodeada del perfume embriagador de los blancos azahares, nardos y jazmines y en medio de los acordes del arpa eólica, se deslice plácida y tranquila, y en el turgenste seno de la bella compañera, encuentre por largos años amoroso asilo donde reclinar la cansada frente el amante esposo!

La familia!—Que esta prole sea el báculo donde descansen los cuerpos encorvados de los padres; y al llegar la nieve de los años coronando su frente con la noble aureola de las canas, sea el hogar de sus hijos el seguro asilo que los ampare de los rigores del crudo invierno de la vejez.

M.

**Fué la única**—Sabemos que el 19 del pasado la imprenta *Oriental* del señor Peña—actualmente Representante con un sueldo de 450 pesos mensuales, en mérito á los grandiosos proyectos de puentes, calzadas, ferro-carriles, caminos, etc. etc., que se nos dice dicho honorable presenta casi diariamente á las Cámaras—pues, como decíamos, el señor Representante Peña, el de la imprenta *Oriental* de la calle de los Treinta y Tres, nombre glorioso y que él es el primero en honrar como se merecen glorias tales, no tuvo escrúpulos de hacer trabajar á sus operarios en el mencionado día 19 de Abril, amenazándolos que el que no fuera estaba despedido, pues á él le costaba mucho ganar la plata, (subir y bajar las escaleras del Cabildo) y no estaba para regalarla.

El señor Peña,—gran orador en *idioma mudo*—se vió fervorosamente apoyado por los tipógrafos Manuel Bao y Mario Baldriz que encontraban muy prudente que su amable amo y legislador glorificara de ese modo los faustos mas hermosos de nuestra historia nacional.

Ya ve el pueblo de que modo tan patriótico nos enseñan algunos Representantes (por la gracia...., de Dios) á honrar las fechas notables que, como la del 19 de Abril de 1830, significa una de las conquistas mas bellas de los hijos del pueblo uruguayo.

Esperamos que el producto líquido de ese día le alcance para algunos frascos de aceite de hígado de bacalao porque el señor Peña es tan débil que tal vez no recordará cual era el acontecimiento que en ese día se glorificaba.

**«El Censor»**—Segun voces, hoy debe venir al mundo un diario que llevará el nombre que á estas líneas le sirve de epigrafe.

Su material será de lo mas ameno é interesante que darse pueda á una publicacion de esta índole, pues cuenta con corresponsales europeos de gran fama, cuyas correspondencias tendrán necesariamente que despertar el interés general.

Su lectura, que será de tres páginas de gran formato, dejará satisfecho al mas exigente de los lectores, pues por dos vintenes diarios podrá enterarse de lo que pasa aquí y en todas partes del mundo!

Mucha vida y mucha suerte le deseamos al nuevo colega.

**Rompamos el silencio**—Prometimos en números anteriores no ocuparnos mas en pedir á los tipógrafos *un real* para la mal llamada suscripcion de *EL TIPOGRAFO*, pero, debemos confesarlo, no puede nos hoy resistir á la tentacion de pre-

guntar á esos señores ¿cuál es la causa por qué nuestros constantes pedidos se estrellan en el silencio mas absoluto?

Y no es solamente á los señores tipógrafos á quienes me quiero y me debo dirigir, sino á la Sociedad Tipográfica Montevideana, á su Comision Directiva, á los miembros de la seccion "Adelanto del Arte" á quienes pregunto si es asi como quieren llegar al fin primordial á que nos hemos propuesto.

Nó!—mil veces nó!

Hay en casi todas ó en todas las imprentas miembros que componen la Comision Directiva, los cuales, no ya por obligacion sino por deber moral impuesto por el mismo cargo que desempeñan, debian de recoger aunque mas no fuera *un real* para que el nombre del diario ó la imprenta donde él trabaja apareciera mensualmente en las listas que se publican en esta hoja.

Vergüenza!—Los tipógrafos de la República Argentina contribuyen en proporcion con mucho mas que los de la República Oriental, ellos que poco ó nada pueden esperar de nuestra propaganda.

Pero, el mes de Mayo está ya empezado y á su conclusion deben quedar resueltos los varios problemas que se agitan; si esto no sucede, creemos que será un crimen nutrir aun una esperanza.

Los que nunca se olvidan de su deber, son los únicos que mensualmente aparecen en la lista.

<i>El Siglo Ilustrado</i> . . . . .	\$ 2.20
<i>El Ferro-Carril</i> . . . . .	" 0.80
<i>The Express</i> . . . . .	" 0.80
<i>El Siglo</i> . . . . .	" 1.90
	---
	\$ 5.70

**Noticias varias**—El individuo Anatolio Chollet, que siendo presidente de la Sociedad Tipográfica de Lyon en 1882 se escapó con los fondos de la misma, ha sido preso en Túnez hace algun tiempo y conducido entre gendarmes á la capital donde cometió el abuso de confianza.

Examinado el asunto por los Tribunales de Lyon, han condenado al citado Chollet á un año y un día de prision.

—Las Sociedades tipográficas de Inglaterra que no estaban unidas por el lazo de la federacion, acababan de formular unas bases sobre las cuales se establecerá aquella.

La aproximacion y concentracion de las fuerzas obreras va siendo mayor cada dia. Lo que es de buen augurio para los que solo aspiran á vivir de su propio trabajo.

—Los tipógrafos de Quebec, (Canadá), se han declarado en huelga por haberse negado á aceptar los industriales la limitacion de los aprendices y un ligero aumento en los salarios.

La gente de iglesia hace una campaña feroz contra los huelguistas, á quienes califica desde el púlpito de insensatos y criminales. (!!!)

La razon de los huelguistas para reclamar la limitacion de los aprendices no puede ponerse en duda: imprenta hay donde se ocupa á 3 oficiales y veinte aprendices. El salario de éstos es de 5 á 10 pesetas por semana; el de los oficiales, de 35 á 50.

—Segun noticias recientes de nuestros compañeros de Granada, de la imprenta del *Boletin Oficial* se ha encargado como gerente y director el hijo de la señora Camacho, don José Alonso. Este ha satisfecho ya á los huelguistas los salarios que les adeudaba su madre.

Veremos si tras este paso da otros que satisfagan á los huelguistas y hagan posible su vuelta á los puestos que antes ocupaban.

—Mr. Ledand, director de *El Intermediario*, en Lyon, ha organizado una série de concursos tipográficos prácticos.

Solo pueden presentarse á ellos trabajos corrientes de verdadera impresion tipográfica, tales

como estados, cubiertas ó portadas de obras, anuncios, carteles, etc., etc.

Hé aquí algunas de las condiciones generales de estos certámenes.

Se verificará cada tres meses un concurso, otorgándose las siguientes recompensas:

Primer premio: Medalla de plata sobre dorada.—Segundo premio: Medalla de plata.—Tercer premio: Medalla de bronce plateada.—Cuarto premio: Medalla de bronce.

Todos los años se verificará entre los premiados otro concurso especial.—Premio único: Medalla de oro.

Las composiciones que hayan obtenido primer premio se publicarán en *El Intermediario*.

Las composiciones premiadas formarán cada año un volumen que se remitirá gratis á todos los tipógrafos que hayan tomado parte en los concursos.

Como tema del primero, la direccion de *El Intermediario* ha dado la composicion del diploma que ha de acompañar á cada medalla.

Es una buena idea, que de desear sería que tambien aqui se pusiese en práctica.

—Nuestro estimable colega bonaerense *La Tipografía Argentina*, ha logrado á fuerza de constancia y laboriosidad recopilar una estadística de todos los órganos de publicidad que ven la luz pública en esa capital.

De ella tomamos los siguientes datos:

Diarios . . . . .	27
Bi-semanales . . . . .	2
Semanales . . . . .	40
4 veces al mes . . . . .	3
3 veces al mes . . . . .	5
Quincenales . . . . .	13
Mensuales . . . . .	71
10 veces por año . . . . .	1
Tri-mestrales . . . . .	2
Anuales . . . . .	2
Aparecen Irregularmente . . . . .	4

—Tenemos entendido que dentro de breves dias varios tipógrafos celebrarán una reunion, con el fin de confeccionar una lista para las próximas elecciones.

Nos alegraríamos que esos compañeros se inspirasen en el bien general y eligieran un núcleo de personas, que á la par que gozen de las generales simpatías, fueran al mismo tiempo segura garantía de que los ideales que sustentan se viesan realizados dentro de poco tiempo.

En el próximo número daremos cuenta detallada de esta reunion, si es que llega á verificarse.

—Huelgas y banquetes.

En el pasado mes se han levantado en huelga los obreros de Norte-América, Alger, Amiens, Bélgica y Granada.

Celebraron con un espléndido banquete el aniversario de su fundacion varias secciones de la Confederacion Tipográfica Francesa, entre ellas las de Versailles, Oran, Paris y en España, la de Valencia.

—Se anuncia la aparicion de dos nuevos diarios, uno de ellos de gran formato.

Que vengan cuanto antes y que gozen de buena vida son nuestros deseos.

—En Alemania se ha inventado un papel capaz de resistir tanto á la accion del fuego como á la del agua.

Hé aquí el método empleado para su fabricacion:

Mezclanse 25 partes de fibras de amianto con 30 de sulfato de aluminio: se humedece esta pasta en cloruro de zinc y se lava bien en el agua. Se trata luego la materia por una solucion de una parte de jabon reinoso en 8 ó 10 de sulfato de aluminio puro, despues de lo cual se hace el papel como con la pasta de trapos viejos.